



Análisis del CURI

MODERNIZACION DEL ARSENAL NUCLEAR DE EEUU

Ing. Alvaro Bermudez

***Consejo Uruguayo
para las Relaciones Internacionales***

28 de junio de 2017

Análisis N° 8/17

El CURI mantiene una posición neutral e independiente respecto de las opiniones personales. El contenido y las opiniones de los “Estudios del CURI” y “Análisis del CURI” constituyen la opinión personal de sus autores.

MODERNIZACION DEL ARSENAL NUCLEAR DE EEUU

Por Ing. Alvaro Bermudez

Los Estados Unidos se están embarcando en un plan de gran alcance para reemplazar su llamada tríada nuclear, porque los sistemas que desplegó a finales de los años 70 y 80 están alcanzando la edad de jubilación. Esta modernización, sin precedentes desde la era de Reagan, está ocurriendo casi simultáneamente en las tres piernas de los misiles intercontinentales submarinos (SLBM), misiles balísticos intercontinentales terrestres y bombarderos pesados.

Obama comienza la modernización de toda la tríada nuclear en el 2010 como parte del acuerdo político para asegurar la aprobación del Senado a la ratificación del nuevo Tratado START. Obama se comprometió a reemplazar casi uno por uno los actuales sistemas de armas nucleares tanto por razones políticas como estratégicas.

Todo esto insuere más de 100 mil millones de dólares del erario público por cada pata de la tríada, muy caro.

Esa tarea poco envidiable recae en la Administración Trump, que está iniciando su propia revisión de la postura nuclear. El Presidente ha tweeted declaraciones de apoyo sobre la expansión de las capacidades nucleares de los EEUU. En lugar de intentar reemplazar cada elemento de cada etapa de la tríada con un reemplazo nuevo y costoso, la nueva administración podría pensar ampliamente sobre qué combinación de capacidades y reducciones son necesarias para asegurar la disuasión.

Claramente, hay oportunidades de pensar más ampliamente acerca de cómo los sistemas existentes pueden ser utilizados en roles alternativos para reducir el costo.

Por ejemplo, la Fuerza Aérea está considerando desarrollar un nuevo misil balístico intercontinental (ICBM).

Del mismo modo, la Fuerza Aérea está desarrollando un nuevo misil de crucero de largo alcance, conocido como LRSO, para reemplazar al misil de crucero de lanzamiento aéreo (ALCM) existente.

Puede haber ventajas para un nuevo ICBM o un nuevo misil de crucero sobre los sistemas existentes, pero las ventajas deben especificarse, evaluarse y compararse con los ahorros de costos derivados de la reutilización de los sistemas existentes. De cualquier manera, puede haber enormes beneficios al utilizar los sistemas existentes como relleno, de manera que el desarrollo de nuevas capacidades se pueda emprender más adelante, cuando las amenazas futuras sean más claras y las tecnologías más maduras.

En la actualidad, este tipo de opciones han sido en gran medida ignoradas. La nueva solicitud de presupuesto de la defensa de la administración Trump mantiene el énfasis de la administración Obama en el reemplazo casi uno a uno de las fuerzas nucleares americanas. Si bien Trump ha hablado positivamente sobre la ampliación de las capacidades nucleares, no está claro si los niveles de inversión son sostenibles. El fracaso en tomar decisiones inteligentes sobre las inversiones en defensa puede conducir a recortes mucho más profundos en las fuerzas nucleares, recortes que no se hacen sobre la base de la estrategia ni se incorporan en el proceso bilateral de reducción de armamentos.

¿Pueden permitirse no modernizar?" Capáz que la mejor jugada estratégica sea no jugar más y no modernizar. Pero establecer una política nuclear sostenible requiere manejar variables difíciles, no giros ingeniosos de la frase.